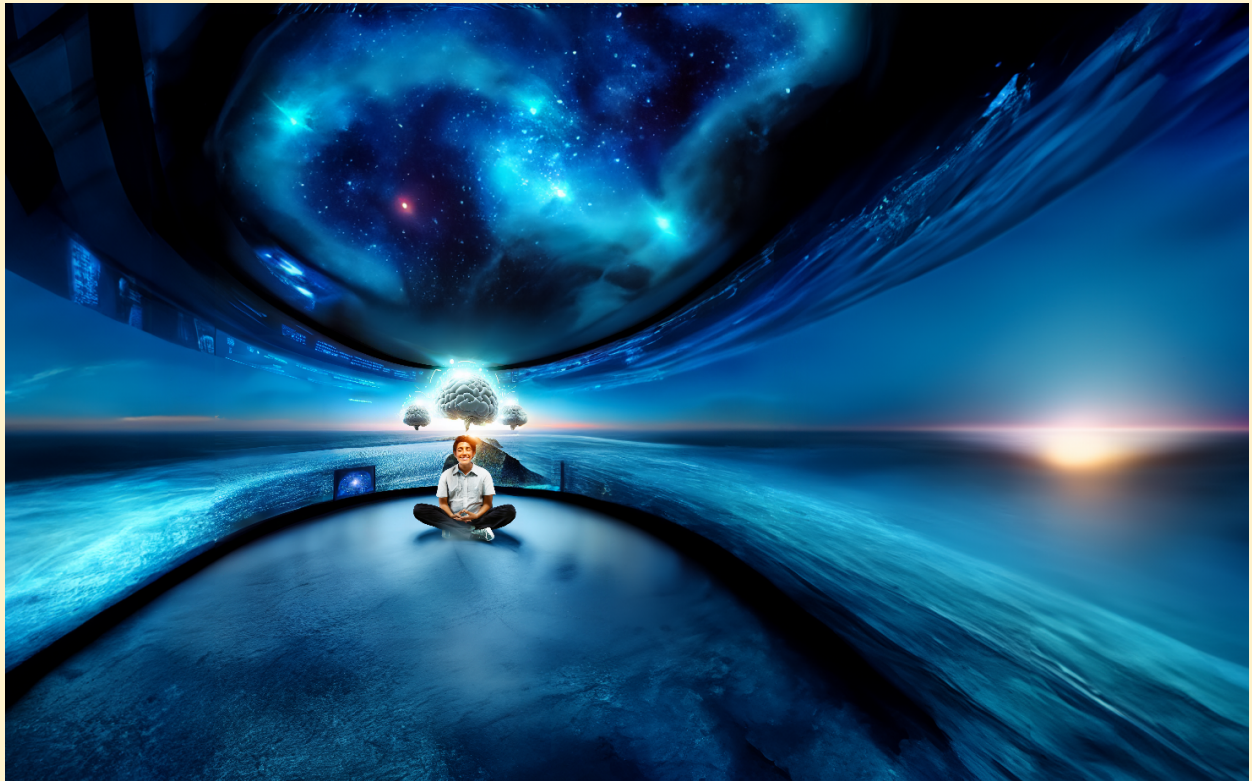


MagicWorld



*“Cómo alcanzar una conciencia superior en 20 minutos –
Meditación guiada”*

¡Hola y bienvenidos a esta nueva Búsqueda!

Podemos observar el cuerpo y sus tres centros de funcionamiento, motor de los movimientos, instintivo de los órganos y sexual que es el centro de todas las energías.

También podemos observar nuestras emociones a través de las sensaciones físicas que estas emociones generan en nosotros.

Y podemos observar el mundo de nuestros pensamientos. Pensamientos que nos llevan a sus propios mundos fantasiosos, a sus sueños dormidos, a sus fantasías. Estos pensamientos nos alejan de nuestras vidas, centrándonos muchas veces en los problemas del pasado y del futuro, en el sufrimiento que estamos atravesando y tratando de resolver. Pensamientos que nos oscurecen el tiempo presente de los Despertados, un espacio de tiempo donde todo es denso, donde reina el vacío continuo. Un vacío que no existe, pero que está lleno de Bienaventuranza Universal.

Vivir el aquí y el ahora es todo un desafío para quienes se aventuran en los caminos del Señor.

El presente trae tranquilidad, curación psicológica y emocional, sencillez de vida y entusiasmo por lo que es, tal como es.

Tenemos tres cerebros diferentes.

Cada cerebro también está conectado entre sí.

El primero es el más antiguo y es el que mejor funciona. Este es el cerebro reptiliano. Es el que gestiona el funcionamiento de todos nuestros instintos primarios, como la supervivencia y la reproducción.

El segundo cerebro que envuelve al cerebro reptil se llama cerebro límbico. Este gestiona principalmente el sistema emocional y la memoria.

Y el último cerebro, el más joven de los tres, es el más tardío respecto al más antiguo, el reptil, que se llama neocórtex y que gestiona el sistema intelectual y nuestros pensamientos. Su juventud respecto a los más mayores es una de las razones por las que aún no está en la cima de su rendimiento. Tendrían que faltarle 200 millones de años para ser tan antiguo como el reptil.

Por lo general, los seres humanos se consideran a sí mismos como su cuerpo físico, pero también se consideran sus emociones e incluso sus pensamientos.

Los seres humanos piensan que lo que dicen “yo” es lo que son. Asocia el “yo” con su cuerpo, sus emociones y pensamientos.

llamamos así al ser humano, un ser dormido a sí mismo, a su propia naturaleza espiritual, incluyendo su conciencia y su propio Espíritu.

Él sólo reacciona a los estímulos de lo que vive, en su cuerpo, en sus emociones, en sus pensamientos y él es sólo el resultado de lo que la naturaleza, su educación, la sociedad ha hecho de él.

Tomándose por esto, acepta su condición humana tal como es. O más bien se acostumbró.

Lo maravilloso de la evolución humana es su posible liberación o desidentificación de lo que cree ser.

Una vez que el ser humano comprenda esto, se convertirá en el dueño de toda su máquina. Vivirá en la Tierra como un extraterrestre habiendo tomado posesión del cuerpo y del alma humanos, poseyendo todos los controles y poderes sobre ellos.

Un extraterrestre así no ve la vida ni el mundo de la misma manera.

Es a la vez libre y creativo. Él decide cómo reacciona ante las cosas y acontecimientos que le suceden en su destino y pone en ello un máximo de entusiasmo natural y sin esfuerzo.

Su vida se vuelve Libre y Feliz.

¿Vemos alguna diferencia entre vivir desapegados de “mí” y vivir completamente identificados con todo? ¿Identificarnos con nuestras emociones? ¿A nuestros sentimientos? ¿A nuestros pensamientos que cruzan por nuestra mente?

Es más, siendo así, estamos terriblemente apegados a todo y tomamos todo lo que sucede como el fin del mundo.

Vivir en el propio silencio o marcar la diferencia entre el silencio y lo que creemos ser es obviamente la clave, la base misma de un posible cambio de perspectiva.

Además, al añadir anclaje en el cuerpo, a todo el cuerpo, a su respiración, a su hara, dejamos de estar a merced de nuestras emociones y de los acontecimientos que nos suceden.

Entramos en un espacio en sí mismo, sencillo y apasionante.

Cuando nos volvemos más conscientes, nos volvemos más Despiertos, salimos del estado de sueño en el que estábamos hasta entonces para volvernos más sutiles, auténticos y vivos.

Podemos observar, tomar conciencia no sólo de nuestro propio mundo interior, de nuestro cuerpo con sus emociones y pensamientos, sino al mismo tiempo también de nuestro entorno exterior en el que nos encontramos.

Tener una doble mirada, una doble atención, tanto hacia dentro, en nuestra alma, como también hacia fuera, en nuestro entorno.

De hecho, al alejarnos del "yo", en nuestro observador silencioso y anclado, vemos todo lo que está fuera de nosotros, porque simplemente nos volvemos más sutiles. Nuestro Espíritu se afila como la hoja de una espada samurái.

Vemos nuestras emociones, nuestras sensaciones y nuestros pensamientos como objetos externos a nosotros mismos, como una mesa, sillas, muebles frente a nosotros.

Tenemos distancia gracias al aporte consciente de los elementos de los que tomamos conciencia dentro de nosotros mismos.

Y es en este espacio donde la Energía de la Vida Universal puede entrar, regenerar nuestro cuerpo y mente.

Seamos conscientes de las sensaciones físicas que nos llegan.

Tomemos conciencia de cómo reaccionamos automáticamente ante los acontecimientos externos.

No emitamos ningún juicio sobre esto para que esta observación siga siendo una observación y no un juicio.

Éstas son sutilezas que debemos captar verdaderamente.

Nuestra observación debe ser, como una cámara de observación HD, ¡y eso termina ahí! ¡No hay nada que agregar! ¡Absolutamente nada de nada!

El peligro de la observación es caer en el análisis o juicio intelectual.

En nuestra próxima Búsqueda, veremos cómo anclar aún más nuestra conciencia en el cuerpo, cómo la dualidad es nuestro espacio de libertad y, paradójicamente, de unidad.

